

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 118: Sí, tenemos 3 hijos.

Con la mención de cómo el Imperio había tomado por la fuerza el restaurante familiar de Rachel, los demás miembros de la Sociedad Corazón de León comenzaron a compartir con entusiasmo sus propias experiencias de injusticia y maltrato.

Algunas de estas historias eran quejas menores, mientras que otras eran más graves, pero todas apuntaban a la corrupción y la oscuridad dentro del gobierno del Imperio.



Hasta ahora, León había asumido que solo la clase baja sufría la opresión del Imperio. Sin embargo, aquí, entre quienes se habían unido a la Sociedad Corazón de León por desilusión con el Imperio, se encontraban no solo miembros de la clase trabajadora, sino también ciudadanos de clase media e incluso algunos de la clase alta.

En pocas palabras, mientras uno estuviera dispuesto a alinearse con los negocios sucios del Imperio, la vida podía ser fácil. Sin embargo, si alguien se atrevía a defender sus propios principios, sería etiquetado como enemigo del estado, independientemente de si se oponía abiertamente al Imperio o no.

Bajo un gobierno tan extremo, incluso sin la Sociedad Corazón de León, alguien más habría eventualmente organizado a los ciudadanos oprimidos para enfrentarse a sus gobernantes tiránicos.

León escuchó en silencio los relatos de todos, anotando mentalmente cada historia. Sentado en el borde de la plataforma de la Sociedad Corazón de León, interactuó con ellos como si charlara con amigos, sin aires de superioridad.

Atrás, Rosvisser, Rebecca y Nacho observaban la escena en silencio.

“Siento que... el Capitán ha cambiado mucho”, dijo Rebecca, viendo a Leon integrarse perfectamente al grupo, con su expresión llena de emoción.

—¿No dijiste que has estado en contacto con él estos últimos años? ¿Reuniéndose cada tres meses para intercambiar información? ¿Por qué de repente parece tan diferente? — preguntó Nacho.



Rebecca negó con la cabeza. «Siempre que nos reuníamos para intercambiar información, él seguía siendo el mismo de siempre: tranquilo, sabio, capaz de formular el plan perfecto bajo cualquier presión. Predecía cualquier resultado y planeaba cada movimiento. Solo teníamos que seguir su ejemplo».

“Pero... nunca había visto ese lado de él”.

En el pasado, no era precisamente una persona abierta. El Cuerpo de Cazadores de Dragones lo seguía por lealtad, pero esa lealtad surgió después de que nos rescatara de la muerte una y otra vez. Fue esa experiencia compartida y la gratitud lo que lo convirtió en nuestro Capitán.

Ella sonrió, su expresión se suavizó. «En aquel entonces, la mayoría de la gente lo consideraba reservado, un poco testarudo y difícil de tratar al principio».

La sonrisa de Rebecca era cálida, como la de un orgulloso miembro de la familia viendo a su hijo adulto convertirse en su propio hijo.

"Pero míralo ahora... Apenas unas horas después, todos aquí ya lo han aceptado y se han abierto a él", dijo Rebecca, mirando a Rosvisser. "Cuñada, el capitán debe haber aprendido mucho de ti, ¿verdad?"



Nacho también miró con curiosidad.

Su conocimiento previo de la raza de los dragones había sido moldeado enteramente por la propaganda del Imperio, que describía a los dragones como criaturas brutales, violentas y ávidas de guerra: villanos sedientos de sangre.

Sin embargo, allí de pie, observando a la Reina Dragón Plateada, Nacho no percibía ninguna de esas cualidades. Si no la hubieran conocido como dragón, habría pensado que era simplemente una belleza gélida de cabello plateado, a un mundo de distancia de la monstruosa representación que el Imperio había pintado.

Y León, después de haber pasado los últimos cinco años con ella, se había convertido en el líder que es hoy con su apoyo.

Rosvisser se cruzó de brazos, con sus ojos plateados fijos en su marido. Tras un instante, sonrió suavemente.

El aprendizaje es una vía de doble sentido. Yo también he aprendido mucho de él.

Con su principio de “mostrar respeto a su marido en público”, su respuesta fue increíblemente diplomática, confirmando implícitamente la declaración de Rebecca mientras sugería modestamente que ella también había ganado con Leon.

Sí... había ganado bastante.

En realidad, mucho más que mucho: muchísimo.



Nacho todavía estaba maravillado por la carrera del dragón cuando de repente Rebecca le dio un codazo en el costado.

—¿Qué te pasa, loca? —Nacho se agarró el estómago.

"¿Ves eso? Mi cuñada es la mujer perfecta: lista para la batalla, hábil en la cocina, una esposa devota y una madre ejemplar", presumió Rebecca.

La boca de Nacho se torció. "Claro, a diferencia de alguna mujercita pequeña y salvaje que conozco".

Rebecca parpadeó, confundida, señalándose. "Espera, ¿te refieres a mí?"

—No, claro que no —dijo Nacho con una sonrisa burlona.

...

—Capitán León —gritó con entusiasmo uno de los miembros de la Sociedad Corazón de León—. Rebecca dijo que esta vez nos acompañaría un aliado misterioso, pero aún no lo conocemos. ¿Podemos conocerlo ya?

León parpadeó sorprendido antes de asentir. "Por supuesto."

Levantándose desde el borde de la plataforma, León miró a los miembros reunidos, todos los ojos puestos en él.



“Antes de presentarles a este aliado, quiero hacerles una pregunta”, dijo. “La mayoría probablemente sabe que hace cinco años mis compañeros me traicionaron y me dieron por muerto. Han oído hablar de esto, ¿verdad?”

—Sí —respondió un miembro—. El tío Tigre nos lo contó, y la piedra de la memoria de Martin incluso contiene pruebas de la traición del Imperio y del encubrimiento de tu nombre.

Bien. Entonces, ¿sabes cómo sobreviví?

Ante esto, León miró hacia Rosvisser en la parte de atrás.

Sus miradas se encontraron y ella bajó las manos discretamente, respirando profundamente para estabilizarse.

“El tío Tigre dijo que un rey dragón te salvó”.

—No, no, el tío dijo que el Capitán León luchó ferozmente con los dragones y luego los obligó a curarlo.

¡Eso tampoco! Oí que el Capitán León se salvó porque tomó a una dragona como madrina.

León y Rosvisser sintieron que sus corazones se encogían.

Esperaban una introducción sencilla, con la esperanza de que esto disipara cualquier duda sobre los dragones. Pero ¿por qué había tantas versiones diferentes de *La historia del cautiverio del general León*?



Maestro, ¿cuántas libertades se tomó con mi historia de fondo?

León aplaudió, pidiendo silencio.

En ese momento, fui gravemente herido y tuve que... negociar con un rey dragón para salvarme la vida. Y gracias a ella, estoy aquí hoy.

—Capitán, ¿este rey dragón es la madrina que supuestamente acogiste?

“...¿Podemos no hablar de la parte de 'madrina'?”

“Está bien, Capitán, continúe.”

Aunque me salvó, estuve en coma dos años. Cuando finalmente desperté, pasé los tres años siguientes viviendo con ella.

León continuó: “Durante ese tiempo juntos, adquirí una nueva perspectiva sobre los dragones”.

“Por supuesto, no puedo garantizar que todos los dragones sean como ella, pero te aseguro que no se parece en nada a las criaturas que los libros y registros del Imperio han hecho parecer”.



Algunos miembros parecieron sorprendidos, aunque no demasiado. El tío Tigre había compartido información sobre el misterioso rey dragón, y escuchar a Leon confirmarlo fue emocionante e intrigante.

Ella no era de las que empezaban guerras innecesariamente. Podía mantener a su pueblo ella sola.

“En esos años juntas aprendí mucho de ella”.

Probablemente muchos de ustedes aún tengan prejuicios contra los dragones. No pasa nada, yo también los tenía.

Pero, por favor, confía en mí. Este rey dragón, quien me salvó la vida, es digno de confianza.

“Ella también es la aliada que mencioné”.

La mirada de León se desplazó hacia el fondo de la sala.

Siguiendo su línea de visión, todos se giraron para mirar y vieron una belleza alta y elegante de cabello plateado parada allí, silenciosa e inmóvil como una estatua, su belleza casi etérea.

“¿Ella... ella es el rey dragón?”

“¿Dios mío, llevo dos horas en la misma habitación que un rey dragón!”



“M-mis rodillas tiemblan... ¡Esto es aterrador!”

...

Precisamente por eso León había tenido tanto cuidado en preparar al grupo para esta introducción.

Aunque los miembros eran menos hostiles a los dragones que antes, la idea de un rey dragón aún los llenaba de inquietud. En sus mentes, los reyes dragones eran monstruos colosales capaces de escupir fuego y surcar los cielos.

"De ninguna manera, esta hermosa mujer no puede ser un rey dragón", comentó una chica de pelo corto.

Apenas las palabras salieron de su boca, Rosvisser desplegó sus alas de dragón y extendió su cola plateada, revelando su verdadera forma de dragón.

Los miembros retrocedieron al instante, algunos diez metros, otros quince, incluso veinte, hasta quedar prácticamente pegados a las paredes. El pasillo no era lo suficientemente grande como para que pudieran retroceder más.

“No os preocupéis, no muerde”, les aseguró León.

—¡Oye, tú! —Rosvisser lo fulminó con la mirada.



Está bien, lo dejaré pasar.

Pero espera hasta que estemos en casa...

Rosvisser retrajo sus alas y cola, recuperando su actitud serena y gélida. Mientras los miembros recuperaban la compostura poco a poco, uno de ellos habló.

Capitán León, nos hemos preparado mentalmente, pero ver a un rey dragón en persona sigue siendo abrumador. Por favor, perdónanos.

"Está bien. Lo entiendo."

Después de todo, la mayoría de la gente común, e incluso los soldados rasos del Cuerpo de Cazadores de Dragones, temían a los reyes dragones. Solo Leon trataría a un rey dragón como un premio a ganar.

Volviendo al tema. Desconocemos el alcance de las cartas ocultas del Imperio, así que traje conmigo a la Reina del Dragón Plateado, Rosvisser Melkvey.

León la miró. "¿Te gustaría presentarte?"

Rosvisser abrió la boca, inicialmente queriendo declinar, ya que no estaba acostumbrada a hablar frente a tantos humanos.

Pero después de pensarlo un momento, se dio cuenta de que era necesario que la Sociedad Corazón de León confiara tanto en ella como en Leon si esperaban derrotar al Imperio.



Entonces, Rosvisser dio un paso adelante y la multitud se apartó para crearle un camino.

Ella subió a la plataforma,

girándose para mirar al público, su expresión serena, su voz firme.

Me llamo Rosvisser Melkvey, Reina de los Dragones Plateados. He venido al reino humano a petición de Leon para ayudarlos a liberarse de un régimen corrupto y opresivo.

La sala quedó en silencio.

No era que nadie quisiera avergonzarla; más bien, desde el momento en que habló, su aura de rey dragón envolvió la sala. Su presencia majestuosa era tan abrumadora que incluso a otros dragones les resultaría difícil soportarla, y mucho menos a los humanos presentes.

Al notar su incomodidad, Rosvisser rápidamente controló su aura, permitiendo que la tensión se disipara.

Aplauso, aplauso—

Rebecca fue la primera en aplaudir.



Nacho le siguió.

Luego, los aplausos resonaron en toda la sala.

Rosvisser examinó a la multitud y se dio cuenta de que podría ser el primer rey dragón de la historia en recibir vítores de los humanos.

Después de su seria y concisa introducción, Rosvisser decidió romper el hielo con una pequeña broma.

—Ah, una cosa que me gustaría aclarar —dijo con un dejo de picardía en el tono. La multitud la observaba atentamente, mientras Leon observaba, curioso por lo que iba a decir.

Después de un momento de pausa, ella mostró una sonrisa juguetona.

—No soy la madrina de León, así que por favor no lo malinterpretes.

Su broma tuvo el efecto deseado, aflojando la tensión mientras todos reían.

“¿Entonces los dragones también tienen sentido del humor!”

"¿Quién inició el rumor de que el Capitán tomaría una madrina dragón?"



¡No me mires! Oí que se llevó a una ahijada.

...

“Um, Reina Dragón Plateada, si no eres la madrina del Capitán, entonces ¿cuál es tu relación con él?” preguntó alguien, yendo al tema de la noche.

Rosvisser se congeló por un momento, con su mente acelerada.

Tras un debate interno, decidió que sería mejor mantenerlo en secreto. Al fin y al cabo, estaban en público; no hacía falta, eh... jugar a ser marido y mujer.

“Oh, sólo estamos—”

"Ella es mi esposa."

Rosvisser: ?

“Y tenemos tres hijos juntos”.

Rosvisser: ??

Miembros de la Sociedad Corazón de León:

¡Vaya, esa es la versión más explosiva hasta ahora!

Traducido por:

ငမ္မာ - RexScan

